

Capítulo 2

Actitudes hacia el ambiente de docentes en formación en dos contextos culturalmente diferenciados del sur de Colombia

*Oscar Jardey Suarez, Luis Andrés Rodríguez Coral,
María Lorcý Rosero Mora*

Suarez, O. J., Rodríguez Coral, L. A., & Rosero Mora, M. L. (2026). Actitudes hacia el ambiente de docentes en formación en dos contextos culturalmente diferenciados del sur de Colombia. En R. Simbaña Q. (Coord). *Investigación educativa en América Latina. Estudios sobre formación docente, prácticas innovadoras y gobernanza institucional (Volumen I)*. (pp. 50-70). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.399.c821>



02

Actitudes hacia el ambiente de docentes en formación en dos contextos culturalmente diferenciados del sur de Colombia

Resumen

El objetivo de esta investigación es establecer las actitudes al ambiente y la educación ambiental en profesores en formación inicial en dos contextos culturalmente diferenciados en Nariño, Colombia. La metodología es cuantitativa, se aplica la técnica de componentes principales. El instrumento es el de Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. Los resultados se identifican seis actitudes emergentes por contexto. En San Juan de Pasto, destacan: (1) compromiso personal, (2) problemas globales, (3) gestión institucional, (4) compromiso comunitario, (5) agotamiento de recursos y (6) problemas específicos. En San Andrés de Tumaco, las actitudes se centraron en: (1) conservación y entorno amigable, (2) agotamiento hídrico y economía, (3) pérdida de biodiversidad, (4) educación ambiental, (5) cambio de conducta y (6) acciones personales de alcance colectivo. El estudio concluye la evidencia de dos realidades distintas, pero igualmente complejas: en San Juan de Pasto, los estudiantes tienen claridad conceptual sobre el cuidado del ambiente, pero dicha comprensión no siempre se traduce en acciones concretas, en parte por justificaciones que ellos mismos construyen para no actuar. En San Andrés de Tumaco, en cambio, hay una conexión más sentida y profunda con la problemática ambiental, aunque a menudo enfrenta dificultades reales como la falta de recursos o de oportunidades para actuar coherentemente. No obstante, la distancia entre lo que se piensa y como se materializa es transversal a los dos contextos.

Palabras clave: Actitudes hacia el ambiente; actitudes de docentes en formación inicial; contextos culturales.

Introducción

La educación ambiental, para profesores en formación inicial, es un campo en permanente construcción y reflexión crítica. No existe un consenso en relación con a las actitudes en general y en particular sobre el ambiente. Para Bendar y Levie (1993), las actitudes son las estructuras cognitivas que afectan, positiva o negativamente, las acciones de una persona hacia un objeto, situación o individuo; éstas conllevan juicios evaluativos, emocionales, cognitivos y conductuales (Caurín y Gil, 2011), subjetivas aprendidas en el contexto social; para las Actitudes Ambientales (AA), el objeto en cuestión son los aspectos relacionados con el ambiente (Gifford y Sussman, 2012). Parte de la importancia del estudio de las AA radica en que son elementos causales o predictoras del comportamiento frente al ambiente (Stern, 2000) y a su vez pilares de la educación ambiental.

La educación ambiental es la herramienta clave para la sensibilización y el desarrollo sostenible, buscando satisfacer necesidades actuales sin comprometer las futuras. Este concepto evolutivo, surgido en los años sesenta, se vincula a la Pedagogía del Medio Ambiente, entendida como el estudio de las influencias ambientales sobre la educación para transformarlas (Castillejo, 1976).

La educación ambiental ha evolucionado ante la crisis actual, ofreciendo diversas perspectivas. Toro y Lowy (2005), proponen un método de aprendizaje significativo basado en problemas del contexto institucional. Por su parte, Sauvé (2003), la define como una dimensión esencial de la educación fundamental, centrada en la relación social y cultural, más que en la simple resolución de problemas.

La medición de actitudes ambientales ha evolucionado desde escalas generales de conducta ecológica (Weigel et al., 1974), hacia instrumentos que abordan la complejidad del comportamiento humano en aspectos como reciclaje, ahorro de energía, entre otras (Bamberg & Möser, 2007). Otras investigaciones sugieren que, para optimizar la predicción de acciones particulares, la actitud debe evaluarse mediante temas específicos del entorno ecosistémico asociados al consumo

o uso de automóviles (Dietz et al., 1998). Algunos estudios muestran brechas de género frente las AA, de un lado los hombres manifiestan preferencias hacia el conocimiento científico, las mujeres expresan sus preocupaciones por riesgos locales, así como la confianza en la acción individual (McCright, 2010; Jenkins & Pell, 2006).

La interacción humano-entorno emerge de valores éticos y sociales que se anclan en la AA. En el contexto escolar, es fundamental que el profesorado fomente la conciencia ecológica crítica que conecte el aprendizaje con la realidad cotidiana. La educación ambiental debe promover acciones responsables y decisiones informadas para resolver o participar en la solución de problemas socioambientales. Por ello, es indispensable que los docentes, en ejercicio y en formación inicial, fortalezcan sus propias actitudes ambientales, garantizando que puedan inspirar en su estudiantado un compromiso genuino con la protección de la Tierra.

Comprender las AA, en la formación inicial de profesores, hace parte de los elementos que configuran un sistema didáctico para la enseñanza con contexto ambiental. Es fundamental incidir intencionalmente en las AA de profesores en formación inicial, de la región sur del Colombia, para cimentar escenarios pedagógicos y didácticos que respondan a contextos geográficos y culturales diversos. Por todo lo anterior, la pregunta que orienta esta investigación es ¿Cuáles son las actitudes al ambiente y la educación ambiental en profesores en formación inicial en dos contextos culturalmente diferenciados en Nariño, Colombia?

Fundamentos

La cultura es un concepto complejo y en discusión permanente que se aproxima a entender la identidad entre el “nosotros” y el “otro” a partir de elementos intangibles. Según Barrera (2023), en la cultura está impregnada la percepción social contemporánea del “nosotros” y el “otro”. Para esta investigación, el profesorado en formación inicial

se entiende inmerso en diversos colectivos donde persisten esquemas, prácticas y formas simbólicas transmitidas generacionalmente (Harris, 2011; Eagleton, 2001). Al entender la cultura como un ‘todo complejo’ que abarca conocimientos, creencias y costumbres, resulta evidente que esta incide directamente en la configuración de las AA, actuando como determinante o reflejo de estas.

Aunque la diversidad cultural carece de un consenso académico único, esta investigación asume la noción de la UNESCO (2005), que la describe como las múltiples formas en que se expresan y transmiten las culturas entre grupos y sociedades. Estas manifestaciones implican diversas maneras de ver el mundo, interactuar y comunicarse. Según Molina et al. (2009), estas formas de pensamiento están ligadas a la cultura de origen y convergen en factores políticos, epistémicos, axiológicos y ontológicos, que se visibilizan en la construcción de la identidad y el conocimiento dentro de contextos sociales específicos.

La actitud entendida como un estado psicológico de la persona que orienta sus acciones, relativamente expresadas en forma constante, mediante la evaluación de un “objeto actitudinal”, ya sea un individuo, concepto o elemento (Moya et al., 1999). Acorde con el modelo tripartito de Rosemberg y Hovland (1960), la respuesta evaluativa se manifiesta en tres dimensiones: cognitiva (creencias y pensamientos), afectiva (sentimientos de atracción o repulsión) y conductual (intenciones de comportamiento). Como parte del sistema socioafectivo, las actitudes representan valoraciones constantes hacia objetos o ideas específicas (Parillo Sosa et al., 2019). Comprender esta estructura tridimensional es fundamental para analizar cómo el profesorado en formación inicial percibe y reacciona ante la realidad ambiental, integrando sus conocimientos, emociones y disposiciones hacia la protección del entorno.

Metodología

La investigación tiene un enfoque cuantitativo (McMillan, 2005), que emplea la técnica de reducción de variables denominada Análisis de Componentes Principales (ACP) para establecer las AA emergentes del profesorado en formación inicial. El autorreporte utilizado es el de

Moreno, et. al (2005). El inventario de Actitudes Ambientales (IAA) se compone de 50 afirmaciones, cada una de las cuales hace referencia a más de una subescala, en las que el entrevistado valora opción de respuesta en una escala Likert entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 4 (totalmente de acuerdo).

El IAA se compone de las subescalas problemas ambientales que refieren los principales elementos de la crisis ambiental (contaminación (5), transporte (5), basuras (5), químicos (5), ruido (5), energía (5), agua (5), reciclaje (5), espacios (5), biodiversidad (5)) y dimensiones sicosociales en el contexto propio de la persona (facilitación (10), información (10), norma social (10), obligación moral (10), valoración (10)). La facilitación refiere a las condiciones externas que permiten, limitan o impiden una acción favorable al ambiente; La información busca valorar la comprensión de un problema ambiental; La norma social se aproxima a identificar las reglas que perciben las personas de la comunidad; La norma personal establece el sentimiento con el que se apropia la responsabilidad ante problemas ambientales; la valoración mide la seriedad con la que la persona asume seriedad del problema.

La población participante está en el Departamento de Nariño, Colombia, cuya área es de alrededor de 34.000 km cuadrados. La organización política del departamento tiene 64 municipios, los que están geográficamente desde la zona del Pacífico, pasando por la cordillera y parte de la selva de las Amazonas, con suelos que van desde el nivel del mar hasta aproximadamente 5000 metros de altura. Esa geografía accidentada no solo da forma al paisaje, sino también a la vida: allí confluyen ecosistemas diversos, formas de habitar el mundo y raíces culturales que se entrelazan.

El departamento de Nariño es pluriétnico y multicultural, con diversidad social, económica y ambiental. El 32,9% de la población de Nariño se reconoce como parte de comunidades indígenas, negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras (NARP). (Gobernación de Nariño, 2024). Alrededor del 54% de la población nariñense vive en la zona rural, en la cordillera la economía se centra en la agricultura y

la ganadería, en tanto que en el pacífico es la pesca marítima (DANE, 2024).

El departamento de Nariño lo cohabitan población colectivos indígenas, a saber, los Pastos, Awá, Inga, Cofán, Epedara, Siapidara, Quillasinga y Nasa, entre otros (Banco Mundial, 2024). La población NARP (población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera) de Nariño constituye el 18,8% del total departamental (DANE, 2024).

San Juan de Pasto (SJDp), es la capital del departamento de Nariño, está en las faldas del volcán Urcunina “montaña de fuego” en la lengua de los quillacingas, hoy conocido como Galeras, en la que convive comunidades indígenas, afrocolombianas, mestizas y blancas, cada una con memorias y herencias que se expresan en la comida, los tejidos, las danzas y las músicas. San Andrés de Tumaco (SAdT), en el litoral Pacífico, lo habitan 253.637 habitantes, de los cuales el 34.04% están en la cabecera municipal el resto están en zona rural, su población es mayoritariamente afrodescendiente; SAdT no tiene sistema de agua potable, tiene dificultades ambientales y de manejo de basuras que afecta su actividad económica (Figura 1).



Figura 1. Puente peatonal, barrio el progreso, municipio de San Andrés de Tumaco (Nariño).
Nota: elaboración propia.

El proceso metodológico se desarrolló en cinco etapas: (a) Selección de instrumento. Se selecciona con criterios de tradición el inventario de AA de Moreno, et al. (2014); (b) Levantamiento de la información en cada una de las poblaciones objeto de estudio; la tercera fase orientada al procesamiento de información; la cuarta fase centralizada en analizar los datos recolectados; la quinta fase corresponde con la elaboración de las conclusiones y escritura del informe de investigación.

Resultados

En la investigación participaron $N=185$ personas, de las cuales 95 están en SJDp, 141 son mujeres, 101 están en los primeros dos semestres, 175 pertenecen al programa de Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental y 10 a la Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura; 16 son menores de edad, 86 están entre 18 y 22 años, 29 están entre 23 y 25 años y 56 son mayores a 25 años. El inventario de AA tiene un alfa de Cronbach 0,847, lo que permite señalar la excelente fiabilidad del instrumento.

Para el análisis de la información se procede a separar la información por sede (95 SJDp y 90 SAdT); se aplica la técnica de componentes principales para develar las AA que subyacen a cada colectivo de personas. A continuación, se presentan los resultados y la discusión en ese sentido.

Actitudes emergentes San Juan de Pasto (SJDp)

Los supuestos estadísticos para el análisis de componentes principales de la información en SJDp se corrió la prueba de KMO y Bartlett con resultados adecuados (Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo = 0,731; Prueba de esfericidad de Bartlett [Aprox. Chi-cuadrado = 1117,812; $gl = 351$; Sig. = 0,000); la salida son 6 Componentes Principales que explican el 47,541% de la varianza. En la tabla 1 están las AA emergentes.

Tabla 1.
Actitudes emergentes hacia el ambiente en el estudiantado de San Juan de Pasto.

Actitud Ambiental Emergente (Varianza explicada)	Afirmación (factor de extracción)
Actitud frente al compromiso personal ambiental (16,096%).	43 (0,752); 34 (0,698); 40(0,683); 17(0,575); 41(0,551); 31(0,539); 47 (0,503); 37(0,493); 12 (0,412); 32(0,555); 28(0,478); 19(0,497); 14(0,693); 42(0,531).
Problemas ambientales globales (7,136%).	14(0,717); 44(0,619); 38(0,617); 13(0,555); 32(0,555); 24(0,509); 25(0,479); 28(0,478).
Actitud frente a la gestión institucional (6,622%)	11(0,635); 10(0,596); 20(0,559); 2(0,554); 35(0,472)
Actitud frente compromiso ambiental comunitario (6,445%).	45(0,668); 7(0,625); 23(0,612); 15(0,587)
Actitud frente agotamiento de recursos naturales (5,653%).	8(0,734); 6(0,652); 18(0,569)
Actitud hacia problemas ambientales específicos (5,588%).	21(0,544); 22(0,491); 3(0,425); 42(- 0,522); 33(-0,452)

Nota: elaboración propia con SPSS 26.0®.

Actitud Ambiental emergente SjdP01 “compromiso personal ambiental”. Se enfoca en una sólida disposición ética hacia la acción, destacando su voluntad de reforestar y su sentido de deber intergeneracional. No obstante, los resultados revelan una estructura actitudinal fragmentada: el conocimiento práctico (ahorro de agua) y la satisfacción emocional (reciclaje) operan de forma independiente a la acción misma. Esto sugiere que, aunque el estudiantado ha interiorizado un imperativo moral y ético de cuidado, este no se encuentra plenamente integrado con las competencias técnicas ni con el refuerzo afectivo necesario. En consecuencia, si bien hay un compromiso ético; este carece de respaldo operacional y emocional indispensable para garantizar la permanencia de comportamientos sostenibles en el tiempo.

Actitud Ambiental emergente SjdP02 “Problemas ambientales globales”. Esta AA revela una ciudadanía con un manejo conceptual sólido

sobre las causas y soluciones de los problemas ambientales, relacionado con el cambio climático, el uso de combustibles fósiles y el reconocimiento de que el reciclaje disminuye la contaminación. Sin embargo, este núcleo de conocimiento coexiste con otros factores, como la minimización de la responsabilidad personal por el uso del automóvil, lo que indica una disociación entre el saber ambiental y la conducta. Esta configuración perfila a un habitante informado, pero auto justificante, donde el conocimiento opera como capital cultural desacoplado de la agencia personal.

Actitud Ambiental emergente SjdPo3 “gestión institucional”. La actitud tiene una marcada tendencia a externalizar las causas de la problemática ambiental hacia agentes institucionales y comunitarios. Se refleja una percepción crítica que señala la carencia de medios estatales para gestionar el ruido urbano y una comunidad que solo reacciona ante desastres. Bajo esta configuración, el sujeto se posiciona como un observador crítico de un entorno social fallido, eludiendo su propia corresponsabilidad. Así mismo, la normalización de conductas como el uso del automóvil o la indiferencia energética refuerza un imaginario colectivo degradado que justifica la inacción personal por lo que en las personas se configura una ciudadanía que identifica con lucidez las fallas estructurales, pero no se interpela a sí misma como agente de transformación.

Actitud Ambiental Emergente SjdPo4 “compromiso ambiental comunitario”. Señala una percepción positiva del compromiso ambiental comunitario. El estudiantado percibe que su entorno cercano recicla y se preocupa genuinamente por la biodiversidad; esta visión configura una norma social favorable que motiva la acción individual promoviendo un imaginario actúa como un activo psicosocial estratégico (Asch, 1956). Creer que los demás actúan facilita la adopción de conductas proambientales propias. Así, la representación de una comunidad responsable hace parte del contexto que fortalece el compromiso ético y operativo del profesorado en formación inicial.

Actitud Ambiental Emergente SdPo5 “agotamiento de recursos naturales”. Esta categoría devela una conciencia sobre los límites estructurales del ambiente. El estudiantado identifica problemas globales tales como la escasez de agua y fallas en la gestión de residuos. Lo anterior, es un diagnóstico lúcido de la realidad. De otro lado, barreras económicas, como el alto costo de alimentos ecológicos, frenan la acción individual. Así, el margen de maniobra depende de restricciones materiales ajenas al control personal. Se requieren políticas públicas urgentes para eliminar estos obstáculos sistémicos y potenciar la voluntad ciudadana. Lo anterior, va más allá de lo propuesto por Velazquez-Hauron (2025), señala para el estudiantado de la educación superior.

Actitud Ambiental Emergente SdPo6 “problemas ambientales específicos”. Esta categoría se caracteriza por una ambivalencia en las posiciones, de un lado el estudiantado manifiesta la sensibilidad ante las problemáticas urbanas cotidianas (alto ruido vehículos, necesidades de medidas restrictivas) en tanto que de otro lado tiene escepticismo de las soluciones tecnológicas macro, como las energías renovables, con algo de cautela frente a la pérdida de áreas naturales. Lo anterior es parcialmente coincidente con el análisis de Bustamante-Toro et al. (2026).

Actitudes Emergentes San Andrés de Tumaco (SAdT).

Los supuestos estadísticos para el análisis de componentes principales de la información en SAdT se verificó la prueba de KMO y Bartlett con resultados adecuados (Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo = 0,611; Prueba de esfericidad de Bartlett [Aprox. Chi-cuadrado = 998,183; $gl = 561$; Sig. = 0,000]; la salida son 6 Componentes Principales que explican el 47,541% de la varianza; del anterior procedimiento emergieron las AA presentes en la tabla 2.

Tabla 2.
Actitudes emergentes hacia el Ambiente.

Actitud Ambiental Emergente (Varianza explicada)	Afirmación (factor de extracción)
Actitud frente a la conservación de recursos naturales y entorno amigable del contexto (11,458%)	34 (0,824); 40 (0,805); 50 (0,724); 44 (0,713); 32 (0,665); 37 (0,642); 42 (0,627); 19 (0,623); 28 (0,602); 17 (0,590); 31 (0,540); 43 (0,481); 14 (0,452); 33 (0,452)
Actitud frente a la agotamiento hídrico y acción económica (10,453%)	8 (0,777); 25 (0,709); 21 (0,501)
Actitud frente a la disminución de biodiversidad (6,517%)	26 (0,713); 47 (0,670); 1 (0,529); 18 (0,484)
Actitud frente a la educación ambiental (5,980%)	5 (0,686); 3 (0,623); 36 (0,574)
Actitud frente al cambio de conducta con el ambiente (5,856%)	39 (0,663); 23 (0,527); 20 (0,524); 30 (-0,436)
Actitud frente a acciones personales con alcance colectivo (5,664%)	10 (0,721); 29 (0,699)

Nota: elaboración propia.

Actitud Ambiental Emergente SAdTo1 conservación de recursos naturales y entorno amigable del contexto. Esta categoría amalgama el deber ético, la percepción de gravedad y la disposición a la acción social. Tal cohesión sugiere que la exposición a problemáticas costeras y portuarias fomenta una conciencia en la que la responsabilidad intergeneracional y la reacción emocional prevalecen sobre procesos cognitivos complejos, estructurando un entramado denso de respuesta ciudadana directa. Lo anterior, coincide parcialmente con los resultados Corte et al. (2025).

Actitud Ambiental Emergente SAdTo2 agotamiento hídrico y acción económica. En esta AA, confluye de manera singular la corresponsabilidad económica y la respuesta ante problemáticas locales. Resalta la preocupación por la crisis del agua como un asunto estructural que se relaciona con la necesidad de financiar la conservación de áreas naturales. En esta AA se identifica que el estudiantado establece un puente

entre la ética para atender problemas ambientales globales y las acciones inmediatas que demanda su entorno.

Actitud Ambiental Emergente SAdTo3 disminución de biodiversidad.

En esta categoría se observa que en el estudiantado existe una tensión entre la conciencia ambiental y las limitaciones socioeconómicas. La preocupación por crisis macroambientales y la culpa ecológica, derivadas de prácticas contextuales forzadas, contrasta con barreras estructurales de ingresos económicos y acceso a servicios; en las que identifican las crisis ambientales, pero, por ejemplo, no pueden comprar alimentos de origen ecológico por los precios. En un entorno donde el 83,25% pertenece al estrato 1, la precariedad económica intercepta la relación entre valores y acción, impidiendo que la sensibilidad ecológica se traduzca en prácticas sostenibles coherentes.

Actitud Ambiental Emergente SAdTo4 educación ambiental. Esta AA revela un mecanismo de externalización selectiva, donde la responsabilidad de la contaminación se atribuye predominantemente a agentes externos. Esta tendencia se evidencia en la alta preocupación por el uso ajeno de productos contaminantes y la gravedad de la crisis química global. Adicionalmente, se identifica una “ignorancia técnica” referida a la producción de residuos; esto indica que el estudiantado afirma poseer el conocimiento necesario, pero no sabe cómo producir menos basuras. Para lo anterior incorporar inmersiones e interacciones con la ambiente resulta plausible para potenciar los aprendizajes de la educación ambiental (Teixeira et al., 2026).

Actitud Ambiental Emergente SAdTo5 cambio de conducta con el ambiente. Esta AA muestra la necesidad de una respuesta punitiva ante la frustración social por el deterioro ambiental comunitario, se evidencia en el estudiantado una alta disposición a ser inflexible con las sanciones a infractores contra el ambiente; por ejemplo, con las personas que arrojan basuras a escondidas. Al parecer, en el estudiantado está agotada la confianza en la persuasión, deposita en la coerción la esperanza de modificar conductas ambientales. No obstante, avanzar en procesos educativos ambientales apoyado en tecnologías emergentes podrían aportar a la educación ambiental (Guzmán-Ruiz et al., 2026).

Actitud Ambiental Emergente SAdTo6 acciones personales con alcance colectivo. En esta AA el estudiantado expresa su convicción en la eficacia personal en contraste con una crítica aguda hacia la hipocresía social. Por un lado, la percepción de que la sociedad solo reacciona ante desastres ecológicos evidencia un juicio sobre el carácter oportunista y superficial del activismo ajeno. Por otro lado, expresa el rechazo contundente a la idea de que el reciclaje doméstico es inútil confirma una sólida creencia en el valor del compromiso individual. En esencia, se identifica una tensión entre el aporte individual para mitigar el impacto ambiental frente al desencanto del compromiso colectivo.

Agradecimientos

El equipo de investigación agradece a la Universidad de Nariño los espacios para la investigación. Este trabajo está en el marco de la línea orientada a estudiar la educación en ciencias, la diversidad cultural y el ambiente en el grupo de investigación ciencias naturales, tecnología y su didáctica. El segundo autor dedica este trabajo a Emilio la esperanza que está por nacer, el tercer autor manifiesta que este trabajo se inspiró en el amor más bonito de la vida, Santiago su hijo.

Conclusiones

El análisis comparativo entre SJDp y SAdT revelan que las actitudes ambientales no se configuran de manera homogénea, sino que guardan relación con aspectos socioculturales y geográficas. En SJDp la configuración de las AA son fragmentadas en las que el compromiso ético, el conocimiento y las barreras psicológicas operan como dimensiones autónomas y a la vez disociadas. En SAdT las AA se estructuran de manera integrada y holística. La cercanía física a problemáticas visibles (crisis portuaria y de residuos) se funden en la conciencia, la emoción y la acción en un solo núcleo.

Tanto en SJDp como en SAdT, en las AA se presentan una distancia entre el saber y el hacer frente a los problemas ambientales; no obstante, las motivaciones son diferenciadas. En SJDp se minimiza la acción personal y se amplifica la acción de los “otros” como las

personas contaminantes del ambiente. En SAdT se manifiesta tanto el conocimiento como la motivación, pero identifican barreras relacionada con el costo de vida frente a la situación socioeconómica y a la desatención de las instituciones. Esta diferencia cualitativa sugiere la necesidad de intervenciones educativas y de política pública deben atender no solo al déficit de conciencia, sino también a los mecanismos psicosociales de autojustificación (SJdP) y a las restricciones materiales objetivas (SAdT) que evidencian como barreras para la acción.

En SJdP y SAdT se observa una dualidad en la percepción del comportamiento ajeno como un regulador crítico de la propia disposición actitudinal. En SJdP se percibe bajo una dualidad de “hipocresía social” frente a “círculos cercanos comprometidos con el ambiente; en tanto que en SAdT prevalece un desencanto generalizado al colectivo social que coexiste con una fuerte convicción en la eficacia de la acción individual a favor de la protección del ambiente. En ambos casos, la representación de “los otros” sirve como mecanismo de justificación para la acción, la inacción o la exigencia de medidas punitivas que favorezcan el ambiente.

En perspectiva, el currículo existente para la formación del profesorado en formación inicial necesita una reflexión diferenciada, en SJdP y SAdT, en relación con la educación ambiental a partir de los anteriores hallazgos.

Referencias

- Asch, S. E. (1956). Estudios de independencia y conformidad: Una minoría de uno contra una mayoría unánime. *Psychological Monographs: General and Applied*, 70(9), 1–70.
- Bamberg, S., & Möser, G. (2007). Twenty years after Hines, Hungerford, and Tomera: A new meta-analysis of psycho-social determinants of pro-environmental behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 27(1), 14–25. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2006.12.002>
- Banco Mundial. (2024). *Una mirada actual al contexto migratorio y sus determinantes sociales*. Banco Mundial BIRF-AIF.
- Barrera, L. (2013). El concepto de cultura: Definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Claseshistoria*, (352), 1–12.
- Bednar, A. K., & Levie, W. H. (1993). Attitude-change principles. En M. Fleming & W. H. Levie, (eds.). *Instructional message design: Principles from the behavioral and cognitive sciences* (pp. 283–304). Educational Technology Publications.
- Bustamante-Toro, C. A., López-Castaño, C. E., & Alvear-Narváez, N. L. (2026). Representaciones sociales de ambiente y prácticas educativo-ambientales en contextos escolares rurales. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (59), 123–142. <https://doi.org/10.17227/ted.num59-17402>
- Castillejo, J. L. (1976). *Nuevas perspectivas en educación*. Anaya.
- Caurín, C., & Gil, Q. (2011). Las actitudes de los estudiantes universitarios ante la ciencia: Métodos de análisis. En *VII Congreso Internacional de Educación, Cultura y Desarrollo* (pp. 1–10). Universidad de Málaga.
- Corte López, A., Esmeralda, N., Duarte, S., & Murrieta, M. P. (2025). Environmental education in higher education students and its implications for their comprehensive training. *Conocimiento Global*, 10(1), 42–57. <https://doi.org/10.70165/cgglobal.v10i1.566>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Proyecciones de población a nivel departamental, período 2018-2050: Total nacional y departamental por área, sexo y edad. <https://www.dane.gov.co/>
- Dietz, T., Stern, P. C., & Guagnano, G. A. (1998). Social structural and social psychological bases of environmental concern. *Environment and Behavior*, 30(4), 450–471.
- Eagleton, T. (2001). *La idea de cultura: Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Paidós.
- Gifford, R., & Sussman, R. (2012). Environmental attitudes. En S. D. Clayton, (ed.). *The Oxford handbook of environmental and conservation psychology* (pp. 65–80). Oxford University Press.
- Gobernación de Nariño. (2024, 30 de mayo). Plan de desarrollo “Nariño Región País para el Mundo”, 2024-2027. <https://www.narino.gov.co/>
- Guzmán-Ruiz, C. A., Useche-Toledo, S., & Urueña-Berón, J. C. (2026). Realidad aumentada para la educación ambiental: Innovación tecnológica para la enseñanza de la biodiversidad y la conservación en La Dorada, Caldas. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (59), 98–117. <https://doi.org/10.17227/ted.num59-22591>
- Harris, M. (2011). *Antropología cultural*. Alianza Editorial.
- Jenkins, E. W., & Pell, R. G. (2006). “Me and the environmental challenges”: A survey of English secondary school students’ attitudes towards the environment. *International Journal of Science Education*, 28(7), 765–780. <https://doi.org/10.1080/09500690500498336>
- McCright, A. M. (2010). The effects of gender on climate change knowledge and concern in the American public. *Population and Environment*, 32(1), 66–87. <https://doi.org/10.1007/s11111-010-0113-1>
- McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Pearson Educación.

- Molina-Andrade, A., Martínez-Rivera, C. A., Mosquera-Suárez, C. J., & Mojica-Rios, L. (2009). Diversidad cultural e implicaciones en la enseñanza de las ciencias: Reflexiones y avances. *Revista Colombiana de Educación*, (56), 107–128. <https://doi.org/10.17227/01203916.7582>
- Moreno, M., Corraliza, J. A., & Ruiz, J. P. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, 17(3), 502–508.
- Moya, M., Pérez, J., Fernández, I., Fernández-Dols, J. M., Huici, C., Páez, D., & Marques, J. (1999). *Psicología social*. McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Parillo Sosa, E. G., Marca Maquera, V. R., & Talavera Salas, I. X. (2019). Actitudes de los estudiantes de secundaria hacia la conservación del ambiente en Acora–2018. *Ñawparisun - Revista de Investigación Científica*, 1(4), 19–24.
- Rosenberg, M. J., & Hovland, C. I. (1960). Cognitive, affective, and behavioral components of attitudes. En C. I. Hovland & M. J. Rosenberg, (eds.). *Attitude organization and change: An analysis of consistency among attitude components* (pp. 1–14). Yale University Press.
- Sauvé, L. (2003). Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. En *I Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Stern, P. C. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 56(3), 407–424. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00175>
- Teixeira, R. P. B., & Frenedo, R. de C. (2026). Educação ambiental e observação de aves: Conexões entre teoria, prática e percepção do meio no ensino de ciências. *Revista de Ensino de Ciências e Matemática*, 17(1), 1–20. <https://doi.org/10.26843/rencima.v17n1a01>
- Toro, J. J., & Lowy, P. (2005). *Una cuestión de valores*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe.

UNESCO. (2005). *Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. <https://www.unesco.org/es/diversity-cultural-expression>

Velazquez-Hauron, E. J. (2025). El rol de la educación superior en la formación de actitudes ambientales jurídicas. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 9(20), 45–58. <https://doi.org/10.53877/rc9.20-586>

Weigel, R. H., Vernon, D. T. A., & Tognacci, L. N. (1974). Specificity of the attitude as a determinant of attitude-behavior congruence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30(6), 724–728.

Oscar Jardey Suarez

Universidad de Nariño | San Juan de Pasto | Nariño | Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-8780-595X>

ojsuarez@udenar.edu.co

oscar.jardey.suarez@gmail.com

Doctor en Educación y Doctor en Ciencias, Magister en Teleinformática, Especialista en Ingeniería de Software, Licenciado en Física. Investigador Senior. Líneas de investigación física educativa, educación en ciencias, formación de maestros, enfoque STEM+, diversidad cultural y tópicos generales de la educación.

Luis Andrés Rodríguez Coral

Universidad de Nariño | San Juan de Pasto | Nariño | Colombia

<https://orcid.org/0009-0000-1794-5033>

larodriguez@udenar.edu.co

Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias Naturales y Educación Ambiental, Especialista en gestión ambiental, Magister en ingeniería ambiental, estudiante magister en educación con énfasis en interculturalidad y Doctorando en ciencias de la educación Universidad Pedagógica Experimental el Libertador.

María Lorcy Rosero Mora

Universidad de Nariño | San Juan de Pasto | Nariño | Colombia

<https://orcid.org/0009-0002-8534-3557>

mlorcy@udenar.edu.co

lorcym@hotmail.com

Investigadora Junior en MinCiencias en la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño. Doctoranda en Ciencias de la Educación Universidad Pedagógica Experimental el Libertador. Magister en Educación, Especialista en Administración Educativa y Licenciada en Informática.

Attitudes towards the Environment of Pre-Service Teachers in Two Culturally Differentiated Contexts in Southern Colombia**Abstract**

The objective of this research is to establish the attitudes toward the environment and environmental education of pre-service teachers in two culturally distinct contexts in Nariño, Colombia. The methodology is quantitative, applying the principal component analysis technique. The instrument used is the Environmental Attitudes Scale toward Specific Problems. The results identify six emerging attitudes for each context. In San Juan de Pasto, the following stand out: (1) personal commitment, (2) global problems, (3) institutional management, (4) community commitment, (5) resource depletion, and (6) specific problems. In San Andrés de Tumaco, the attitudes focused on (1) conservation and a friendly environment, (2) water depletion and the economy, (3) loss of biodiversity, (4) environmental education, (5) behavior change, and (6) personal actions with collective impact. The study concludes by revealing two distinct but equally complex realities: in San Juan de Pasto, students have a clear conceptual understanding of environmental care, but this understanding does not always translate into concrete actions, partly due to justifications they themselves construct for inaction. In San Andrés de Tumaco, on the

other hand, there is a more deeply felt and profound connection to environmental issues, although it often faces real difficulties such as a lack of resources or opportunities to act coherently. Nevertheless, the gap between what is envisioned and how it is implemented is common to both contexts.

Keywords: Attitudes towards the environment; attitudes of pre-service teachers; cultural contexts.

Atitudes em Relação ao Meio Ambiente de Professores em Formação Inicial em Dois Contextos Culturalmente Diferenciados do Sul da Colômbia

Resumo

O objetivo desta pesquisa é estabelecer as atitudes em relação ao meio ambiente e à educação ambiental em professores em formação inicial em dois contextos culturalmente diferenciados em Nariño, Colômbia. A metodologia é quantitativa, aplicando-se a técnica de componentes principais. O instrumento utilizado é a Escala de Atitudes Ambientais em Relação a Problemas Específicos. Os resultados identificam seis atitudes emergentes por contexto. Em San Juan de Pasto, destacam-se: (1) compromisso pessoal, (2) problemas globais, (3) gestão institucional, (4) compromisso comunitário, (5) esgotamento de recursos e (6) problemas específicos. Em San Andrés de Tumaco, as atitudes concentraram-se em: (1) conservação e ambiente amigável, (2) esgotamento hídrico e economia, (3) perda de biodiversidade, (4) educação ambiental, (5) mudança de comportamento e (6) ações pessoais de alcance coletivo. O estudo conclui evidenciando duas realidades distintas, mas igualmente complexas: em San Juan de Pasto, os estudantes têm clareza conceitual sobre o cuidado com o meio ambiente, mas essa compreensão nem sempre se traduz em ações concretas, em parte por justificativas que eles próprios constroem para não agir. Em San Andrés de Tumaco, por outro lado, há uma conexão mais sentida e profunda com a problemática ambiental, embora frequentemente enfrente dificuldades reais como a falta de recursos ou de oportunidades para agir coerentemente. No entanto, a distância entre o que se pensa e como se materializa é transversal aos dois contextos.

Palavras-chave: Atitudes em relação ao meio ambiente; Atitudes de professores em formação inicial; Contextos culturais.